

HERNAN POBLETE VARAS:

"Cuentos de Cabecera" 717458

por ALBERTO ARRANZO, S.J.

Los cultores del cuento y de la poesía en Chile han sido beneficiados dentro de la faena Heredia porque nunca les han faltado comentaristas y estudiosos que se hayan preocupado de ellos. Dejando de lado, ahora, la multitud de quienes han sido atraídos por el análisis del trabajo literario, citemos como el ejemplo algunos cuantos escritores que se han interesado por el examen y registro de nuestros cuentistas: Guillermo Blasco y Patricia Azeite, Luis R. Donoso, Armando Donoso, Nacomedes Guzmán, Enrique Lafourcade, Mariano Latorre, Yerko Morello, Raul Silva Castro, Miguel Serrano, todos autores de libros y de antologías en que han verificado sus estadísticas acerca de esta especie de literatura.

A la labor analítica de los ensayistas académicos han de añadirse un número extraordinario de la revista "Atenea", en 1943, con colaboraciones eruditas y esquemáticas sobre la misma materia, y un volumen en edición doble —especial y económica— dispuesto por el Instituto de Literatura Chilena en que abunda concienzudamente la idéntica asunto.

De ahí, entonces, que consideremos a nuestros narradores como hombres afortunados, pues han conjetado sobre si la preocupación de otros colegas que los han examinado desde diversos ángulos.

Ahora nos encontramos con una selección de nuevo año: "Cuentos de Cabecera" (Zig Zag); nuevo no en el sentido de que contenga composiciones distintas a las anteriores sino en el sistema usado para disponer su repertorio.

Es el caso que un día el escritor Hernán Poblete Varas se propuso escribir su cuarto y último en la torrencial de que hemos hablado y quiso seleccionar relatos para el público lector entre aquellos que él creía de interés.

Antes de comprender su tarea

pensó que su opinión podía no ser la misma de quienes lo leyeron, ya que su apreciación era del todo personal y subjetiva. ¿Cómo se las ingenió para ampliar su parecer y agrandar a un mayor número de lectores? Confrontó el dictamen de sus compañeros de faena. Con este fin envió una carta a varios escritores de nuestra letras, solicitando de ellos le señalaran los otros cuentos chilenos más buenos y entretenidos, leídos en la que va de sus vidas. Nueve contestaron a su consulta y sobre la base de estas respuestas y conforme el juicio personal del compilador, se editó esta selección.

Conviene conocer la nómina de los autores que respaldan la presente antología: Hernán Díaz Arceleta (Alonso), Raul Silva Castro, Luis Sánchez Latorre, José Miguel Ibáñez, Luis Drugetti, Eliana Navarro, Roque Esteban Sáenz y Hugo Montiel, todos de firma y segura talla en el campo de las letras.

En muchos casos estos críticos corroboraban el mérito de composiciones aparecidas en antologías anteriores; era natural. Las otras colecciones, no podían andar muy lejos del gusto general; en cuanto las comulgó. De ahí que veamos inscribirse aquí piezas como "El Padre", de O. Lazo; "Atuero", de L. Durand; "La Señora", de F. Gato; "Cinco y Puntos", de B. Lillo, y otras de la misma estirpe, indudables clásicos del cuento chileno.

En el grupo notamos la presencia de dos autores consagrados, notables entre nosotros por su esmero y chilendad: Mariano Latorre y Eduardo Barrios. La obra del primero constituye una amplia geografía descriptiva de nuestra territorio, pues sus personajes van desde el maraje que ciega con sus sudores la negra tierra del valle central hasta los rústicos que laboran a la orilla del mar o entre los contrfuertes colididos. De Barrios bien pa-

de incluirse "Antigala" o "Santo Remedio", que caen perfectamente con el carácter de "amabilidad" de que quisiera revelar el contenido del volumen. ¿Qué más? Simplemente que entre los escritores beneficiados no veamos entonces los valores que atañen a este linaje de prosistas.

Si ante alguno de los antologados quedamos desolados ante Oscar Castro. De él se ha escogido "Callejón de los gansos", relato donde se ve vida a un camino, narrándose la perestroica que acontece a lo largo de su trayecto. Personalmente hubiéramos preferido para estas páginas "El último capítulo del negro Chirco" o "Luzero" relaciones de más consistencia. Queremos decirlo porque a su temple de cuentista unió su fina condición de lírico, que no dejó en ninguna de sus escritas. Nació en el campo y vivió y murió en su medio; no claudico de la tierra; ella le dio, sin pretensión, las imágenes más lindas y gráficas, del todo novedosas, con que adornó su verbo y en muchas ocasiones su prosa, purificando más de una vez la épica gremio de su desahucio.

En su trabajo poético se distinguen sus comienzos, donde las melancolías vuelan maravillosas, risueñas, transparentes, y su "gongoro gongorino", sonetos perfectos, compuestos a la manera de aquellos otros que trabajó con gracia chada su inspirador, el clérigo español y gran señor de las letras que fue don Luis de Góngora y Argote.

Esta muestra de "Cuentos de cabecera" que damos a Hernán Poblete continúa los títulos de excelencia que él ha venido cosechando en el campo de las letras nacionales, donde es seguida no sólo como crítico agudo y sutil sino también como cuentista. El conocer por dentro la técnica de la composición del relato le ha servido sin duda para combinar esta selección dadasa y feliz.

"Cuentos de cabecera" [artículo] Alberto Arraño.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arraño Acevedo, Alberto, 1914-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cuentos de cabecera" [artículo] Alberto Arraño.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile